

Para

Marzo/Abril 2026

# DISCERNIR

Vida Esperanza y Verdad

CÓMO ROMPER LAS  
CADENAS DEL  
PECADO



*Discernir* es publicada cada dos meses por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, como un servicio para los lectores de su sitio web, [VidaEsperanzayVerdad.org](http://VidaEsperanzayVerdad.org). Cada número es publicado en línea en [VidaEsperanzayVerdad.org/Discernir](http://VidaEsperanzayVerdad.org/Discernir). Nos puede contactar en [discernir@vidaesperanzayverdad.org](mailto:discernir@vidaesperanzayverdad.org).

©2026 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial. Todos los derechos reservados.

#### Junta Ministerial de Directores:

David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker (presidente), Larry Salyer, Mike Hanisko, León Walker y Lyle Welty.

#### Personal administrativo:

Presidente: Jim Franks; Editor general: Clyde Kilough; Administrador de contenido editorial: Mike Bennett; Editor administrativo: David Hicks; Diseño: Elena Salyer; Editor: David Treybig; Editores asociados: Erik Jones, Jeremy Lallier; Corrector de textos: Becky Bennett.

#### Revisores doctrinales:

John Foster, Bruce Gore, Peter Hawkins, Don Henson, Doug Johnson, Chad Messerly, Larry Neff.

#### Edición en español:

Editor general: León Walker; Colaboradores: María Mercedes de Hernández, Manuel Iturra, Saúl Langarica, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor Fuentesvilla, Carmen Langarica, Iván Vera.

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial tiene congregaciones y ministros en varios países de habla hispana. Visite [iddam.org/congregaciones-en-hispano-america](http://iddam.org/congregaciones-en-hispano-america) para obtener más información.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Esta publicación no es para la venta, es un material de educación gratuito.

## Artículos

- 4 Cómo romper las cadenas del pecado
- 9 El epítome del amor
- 13 Lecciones del crecimiento espiritual
- 17 La trampa de la comparación
- 20 El día en que conocí a mi peor enemigo



- 24 ¿Qué significa el Sion bíblico para nosotros?
- 28 Apuestas deportivas

## Columnas

- 3 Analice esto  
*Tesoros de una familia filipina*
- 32 Preguntas y respuestas  
*Respuestas a sus preguntas bíblicas*
- 34 Maravillas de la creación de Dios  
*El asunto con las focas*
- 35 Andar como Él anduvo  
*Jesús expone el peligro de las tradiciones humanas*
- 39 Por cierto  
*¡Oh, Jerusalén!*

# Tesoros de una familia filipina

*Al enterarme del reciente fallecimiento de un devoto siervo de Dios y amigo de muchos años, busqué en los archivos de Discernir para republicar esta columna de hace casi diez años. Florante Siopan, el abuelo de esta historia, dejó un legado extraordinario para su familia, su Iglesia, su comunidad y, espero que a través de este breve recuerdo, también para ustedes, los lectores.*

Cuando acepté la invitación a su hogar para un asado el sábado por la noche, no imaginé que volvería tan impresionado con una lección de vida, hasta el punto de escribir acerca de ella años después.

Sus hogares –tres moradas modestas en un pequeño lote separado solamente por un patio en común, en el cual cabían escasamente 20 personas– alojaban un clan en expansión que abarcaba tres generaciones.

El asado en esta tarde cálida en Filipinas consistía en pedazos de pollo ensartados en pinchos de bambú, cocinados a fuego lento en carbones dispersos en un sartén de aluminio, no en un asador grande de gas como al que yo estaba acostumbrado. Pero con arroz, vegetales y fruta fresca para el postre, la comida fue más que satisfactoria y sin lugar a dudas más sana que la que yo acostumbraba a comer.

A medida que terminamos de comer, el entusiasmo aumentó cuando uno de los más jóvenes trajo una gran caja negra y comenzó a conectar varios alambres. Al ver mi curiosidad, el abuelo comenzó a describirme la tradición familiar. Él me explicó: “no tenemos mucho dinero para divertirnos. No podemos darnos el lujo de ir a ver una película. Pero hace unos años decidimos que podríamos ahorrar para este equipo de karaoke y disfrutar cantando juntos”.

Y en verdad lo disfrutamos, como ellos lo hacían casi cada noche de sábado. Como era usual, el abuelo comenzó canturreando su canción favorita de amor de Frank Sinatra, mientras arrullaba a un nieto en cada rodilla. De ahí en adelante –las próximas tres horas– cantamos y reímos con gusto. Hubo solos, equipos de esposos, niños despiertos, niños mayores tímidos, duetos, tríos y ocasionalmente alguien se unía espontáneamente.

Como sucede con los “éxitos antiguos” en las estaciones de radio, los hits continuaron llegando. ¿A quién le importaba no tener una gran voz? ¡Nos divertíamos!

## Ser ricos sin tener dinero

Más tarde en la quietud de mi hotel, me dí cuenta de lo impresionado que había quedado con esta noche. Un par de semanas después, de regreso en Estados Unidos, exhorté a la congregación que yo pastoreaba en ese tiempo a reflexionar acerca de una verdad universal. La historia no tenía nada que ver con cantar con una pista de karaoke, sino con una ley de la vida que funciona:

No importa cuán poco sea el dinero que usted tenga, si usted hace lo correcto será rico –rico en las cosas de la vida que realmente lo hacen a uno feliz.

Una familia amorosa, unida, está cerca de ser lo primero en la lista de los más grandes tesoros de la vida.

Ésta era una familia con muy poco dinero, pero repleta de amor, afecto, gozo y felicidad. No importaban sus edades, ellos obviamente disfrutaban estar juntos. Y no se quedaban encerrados en ellos mismos. A todos los que invitaban (e invitaban con frecuencia) a reunirse en su asado y karaoke, rápidamente se sentían parte de todo ese ambiente.

He conocido personas que darían toda su riqueza física por tener lo que estas personas tenían.



## Una cultura de ayuda mutua

Semejantes vínculos familiares no ocurren accidentalmente. Esta familia fue bendecida al tener un patriarca y una matriarca que entendían las leyes más importantes de la vida y que tenían la sabiduría para vivir por ellas y transmitírselas a las siguientes generaciones. Lo que yo vi en esa fiesta de karaoke era realmente una cultura de ayuda. Era un microcosmos de la forma de vida de su familia –compartiendo, trabajando, comunicándose, jugando, enfrentado los desafíos, resolviendo problemas, sobreviviendo... juntos.

Esta familia filipina había adquirido uno de los grandes tesoros de la vida: ¡una verdadera riqueza por la que vale la pena esforzarse y trabajar!

Clyde Kilough  
Editor

# CÓMO ROMPER LAS CADENAS DEL PECADO — DEMOS EL PRIMER GOLPE

La oración de  
arrepentimiento de  
David nos puede ayudar a  
entender cómo podemos  
escapar de las cadenas del  
pecado y restaurar nuestra  
relación con nuestro  
misericordioso Dios.

*Por Clyde Kilough*

**D**avid estaba en graves problemas. Todo comenzó con un adulterio y el panorama empeoró cuando empezó a tramar cómo encubrir el embarazo de Betsabé. Desesperado, llegó hasta lo más bajo y ordenó que mataran a su esposo Urías.

Meses después estaba consternado luego de que Dios le hiciera ver sus pecados por medio de su profeta Natán.

Más adelante, Pablo describió la realidad que David estaba enfrentando: “¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?” (Romanos 6:16).

David se vio en medio de la peor de las esclavitudes, la esclavitud del pecado, y cada artimaña que ideó para afrontar este asunto, sólo sirvió para que sus cadenas se hicieran más pesadas.

## **La historia de David es nuestra historia**

¿Alguna vez se ha encontrado en una situación similar? Si usted está consciente de lo que significa quebrantar la ley de Dios, entonces la respuesta es sí. Si usted comprende la verdad bíblica de que nuestra mente básicamente es: “enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden” (Romanos 8:7), la respuesta es sí.

Nadie, ni siquiera alguien tan poderoso como el rey de Israel está por encima de la ley de Dios o es inmune a



su naturaleza humana. Todos hemos pecado (Romanos 3:23), y las cadenas del pecado nos arrastran al dolor, al sufrimiento y eventualmente a la muerte.

¿Qué le pasó a David? ¿Cómo pudo romper esas cadenas y recuperarse hasta el punto en que Dios lo describe como un “varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero” (Hechos 13:22)? Y más importante aún, ¿qué podemos aprender de su historia?

Muchos de nosotros estamos familiarizados con el relato de 2 Samuel 11 y 12 donde se habla acerca de los pecados de David. No obstante, muchos han pasado por alto la parte más importante de la historia, de cómo restauró su relación con Dios. Eso lo encontramos en Salmos 51, en donde David por medio de su oración, hace un resumen de su viaje espiritual después de que Dios lo confrontara a través de Natán.

Dios preservó los pensamientos de David en este salmo, no para humillarlo sino para que nos sirviera de modelo y entiéramos lo que significa el verdadero arrepentimiento. Esto es de una importancia vital porque el arrepentimiento es el primer golpe de martillo que comienza a romper las cadenas del pecado.

Analicemos cuatro principios fundamentales que nos revela la oración de David acerca del arrepentimiento fervoroso y sincero. Vayamos al Salmo 51 y leamos lo que dice allí.

## 1. ¡Reconocer el pecado!

Adán y Eva fueron los primeros en mostrar una falencia fatal en la mente humana: la respuesta automática que tenemos de querer escondernos de Dios cuando pecamos. Tendemos a querer evitar la responsabilidad de nuestro pecado y sus consecuencias.

La vergüenza es un precursor de esto. También el miedo o el desánimo que surgen al tropezar repetidamente y cometer el mismo pecado. Sea cuál sea la razón, no podemos escapar de una ley espiritual fundamental que rige nuestras vidas: “Mas si así no lo hacéis, he aquí habréis pecado ante el Eterno; y sabed que vuestro pecado os alcanzará” (Números 32:23). Así como David tuvo que

aprender esta lección de una manera dolorosa, nosotros no podemos escondernos o huir de las consecuencias del pecado.

Dios amaba a David de tal manera que le dio una última oportunidad para que dejara de esconderse de sí mismo y su pecado. Finalmente, con una cruda honestidad, David asumió la responsabilidad, “Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio” (Salmos 51:3-4).

¿Podemos comenzar a sobreponernos sólo después de dejar de racionalizar, excusar y minimizar nuestro pecado! David no desestimó su pecado llamándolo un “error” o un “problema”, se refirió a él como “*lo malo*”.

Hubiera sido más fácil concentrarse en el daño que le causó a Betsabé, a Urías e incluso a su pequeño hijo quien iba a morir, pero David no los mencionó. En lugar de eso, se concentró en la raíz del asunto —había pecado contra Dios.

¿Qué significa esto para nosotros? ¡Reconocer nuestro pecado significa que reconocemos delante de Dios que somos culpables de que Cristo tuviera que morir por nosotros para pagar la pena de todos nuestros pecados!

Entender esto personifica profundamente el impacto que tiene el pecado. Pedro recalcó este punto en su sermón en Pentecostés, y cuando estaba explicando la vida y muerte de Cristo, le dijo a la multitud: “que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo” (Hechos 2:36, énfasis añadido). Ellos no discutieron ni dijeron “nosotros no estuvimos cuando eso sucedió, así que no nos pueden culpar”.

En lugar de esto, “se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?” (v. 37). ¡Asumieron su responsabilidad! Y la respuesta de Pedro fue simple y clara: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (v. 38).

Es cierto, reconocer nuestro pecado es doloroso, pero si no lo hacemos no podemos avanzar y romper las cadenas que nos atan a él.

**Dios sacrificó a su hijo para que obtuviéramos el perdón. Cuando Dios ve en nosotros un corazón contrito y humilde que está comprometido con el cambio, Él nos da todas las oportunidades posibles.**

## **2. Correr —¡pero no lejos de Dios sino hacia Dios!**

Tan pronto como David dejó de huir de Dios y reconoció su pecado, supo que la única manera de seguir adelante era correr *hacia* Dios. Recordó la naturaleza de Dios y se postró ante del trono de su misericordia. Lo primero que le pidió a Dios en el Salmo 51 fue: “Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones”.

El arrepentimiento se basa y se construye sobre la esperanza y confianza en Dios. David dijo en el versículo 9, “Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades”. Él confiaba en que Dios lo podía hacer.

En el versículo 12 dijo: “Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente”, pues confiaba en que Dios podía hacer eso también.

En el versículo 14 pidió: “Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; Cantará mi lengua tu justicia”. Él había puesto su confianza en que el Dios de salvación y justicia iba a obrar así.

David conocía a Dios y creía en su misericordia y amor. Estaba consciente de que no lo merecía, pero también sabía que Dios estaba dispuesto a redimirlo y darle otra oportunidad. Le pudo decir en su oración: “Hazme oír

gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido” (v. 8), porque sabía que Dios disciplina para sanar, no para herir; para salvar, no para destruir.

Lo invitamos a descargar nuestros folletos, *Conociendo al Dios de la Biblia* y *El regalo de la gracia de Dios*. Cuando conocemos a Dios, como David lo hizo, podemos tener la confianza de correr hacia Él, no lejos de Él, ¡incluso cuando estamos luchando contra el pecado!

## **3. No se trata sólo del perdón, se trata de hacer un cambio**

¿Por qué cree usted que Dios está dispuesto a trabajar con los pecadores, a perdonarlos, incluso cuando luchamos contra los mismos pecados, en ocasiones durante años?

La respuesta es que el verdadero arrepentimiento se trata de cambiar nuestras vidas, no sólo de ser perdonados. Dios no quiere simplemente perdonarnos. Él quiere crear una nueva persona. Pero también sabe que está tratando con seres que son débiles en muchos aspectos, y que necesitamos de su paciencia y misericordia si es que realmente vamos a cambiar nuestras vidas.

David sabía esto: “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí” (v. 10). También sabía que necesitaba la intervención y ayuda de Dios para que sucediera.

No podemos hacer simplemente unos pocos ajustes o modificaciones a la naturaleza humana y quedar bien. Necesita ser reemplazada porque, contrario a lo que enseña la filosofía moderna, el corazón humano no es bueno realmente (Jeremías 17:9). Pablo lo expresó con vehemencia de esta manera en Romanos 8:7-9:

“Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él”.

Sólo con la ayuda del Espíritu de Dios podemos vencer la carnalidad y dejar de caminar en pecado.

David pudo entender lo que realmente busca Dios en cada uno de nosotros. “Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; no quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios” (Salmos 51:16-17).

Recordemos que Dios sacrificó a su Hijo para que obtuviéramos el perdón. Cuando Dios ve en nosotros un corazón contrito y humilde que está comprometido con el cambio, Él nos da todas las oportunidades posibles. Los rituales no rompen las cadenas del pecado, pero un espíritu y corazón quebrantados sí pueden hacerlo.

#### 4. Se trata de quiénes somos, no sólo de lo que hemos hecho

David hizo una extraña afirmación cuando dijo, “He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre” (v. 5). ¿Acaso estaba trayendo a colación un pecado de su madre?

No. La afirmación de David fue una expresión de su discernimiento acerca del impacto del pecado en su vida desde el momento en que ésta comenzó. Al parecer, estaba reflexionando profundamente. “¿En qué momento llegué a este punto del pecado? Si he conocido la ley de Dios durante toda mi vida y he tenido una relación sólida con Él, ¿cómo pudo pasar esto?”. Esto plantea un aspecto muy importante que debemos tener en mente para comprender la profunda necesidad que tenemos de la ayuda de Dios.

David no estaba justificando su comportamiento. Por el contrario, estaba reconociendo cuánto daño le había hecho este mundo lleno de pecado a su vida. Al igual que Adán y Eva todos hemos comido del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal y, de hecho, tenemos una gran maldad arraigada en nuestro carácter, incluso mucho antes de tener la edad suficiente para poder entenderlo.

Es por esto que Pablo escribió en Romanos 7: “Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros” (vv. 21-23). Todo esto se debía, cómo él lo reconoció, a que: “soy carnal, vendido al pecado” (v. 14).

David comprendió que no sólo necesitaba arrepentirse de los pecados que había cometido sino también de su naturaleza pecaminosa. Por esta razón oró fervientemente:

“He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría” (Salmos 51:6). Él necesitaba la ayuda de Dios para poder conocerse a fondo y así cambiar su naturaleza.

Tal como Juan escribió: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Cuando comprendemos esta verdad, avanzamos y damos un gran paso para poder romper las cadenas del pecado: yo no sólo hago cosas carnales (esto es, actuar conforme a los deseos pecaminosos y carnales), yo soy carnal —ésta es mi naturaleza. Estar conscientes de eso debería movernos a atacar la raíz del pecado. Concentrémonos en pedirle a Dios que nos ayude a cambiar nuestra naturaleza totalmente, no sólo que nos ayude con alguna situación o un pecado en particular.

#### ¡Usted puede ser liberado del pecado!

Definitivamente, existen otros factores que forman parte de la problemática y debemos tenerlos en cuenta si es que queremos romper por completo las cadenas del pecado. Nuestro artículo “[Siete pasos para vencer el pecado](#)” describe algunos de estos elementos claves. Miles de personas también han encontrado nuestro folleto ¡*Cambie su vida!* muy útil.

Pero el genuino arrepentimiento es la base y el primer paso necesario para darle un giro a su vida. El Salmo 51 es un testimonio muy poderoso de que, sin importar qué tipo de cadenas nos aten al pecado, nada es más fuerte que Dios. Él está ahí para responder el clamor de cualquier pecador que acuda a Él con una actitud de verdadero arrepentimiento, tal como lo hizo David. ①





# El epítome del amor

El ejemplo más grande de amor lo dio Jesucristo al dar su vida para que pudiéramos vivir. Su disposición a sacrificarse es un aspecto esencial del verdadero amor según Dios.

*Por Mike Bennett*

**S**iempre me han conmovido las historias de las personas que están dispuestas a arriesgar su vida por otras –algunas veces por aquellos que ni siquiera conocen.

Veamos la historia de Ahmed Al-Ahmed quien salvó a muchas personas cuando luchó para quitarle la pistola a uno de los francotiradores en una celebración de Hanukka, en la playa Bondi de Australia el 14 de diciembre del 2025.

“Él dijo que lo haría otra vez”, eso dijo el abogado de Ahmed Al-Ahmed, Samiza, en unas declaraciones que dio el lunes 15 de diciembre, después de hablar con su cliente en el hospital. “Pero el dolor ha comenzado a hacer mella en él, no se siente bien, está lleno de agujeros. Nuestro héroe está luchando en estos momentos” (newsweek.com).

Además, está lo que ocurrió en 2013 con William Ayotte, un canadiense de 71 años, que oyó unos gritos afuera de su casa.

“Fui a la puerta de mi casa, la abrí y miré hacia afuera. A unos 12 metros había un oso atacando a una mujer”, declaró a la estación de noticias de Winnipeg, la CTV. “El oso tenía a la mujer por la cabeza y estaba meneándola en el aire, y yo no podía creer lo que estaba viendo; entonces pensé, tengo que hacer algo”. Luego, Ayotte tomó una pala, corrió hacia al oso y le clavó el palo en el ojo (BBC.com).

Y todavía recuerdo de la historia de un héroe altruista en un accidente aéreo en 1982.

“Estaban flotando. Aterrorizados, traumatizados. Seis personas habían sobrevivido de un accidente del vuelo 90 de Air Florida que cayó en un puente sobre el río Potomac en Washington, D.C., en enero de 1982. Se aferraron a la sección de cola dañada del avión en el agua helada.

“Cinco de ellos vivirían porque el sexto, le pondría a uno por uno el salvavidas que traía un helicóptero de rescate. Cuando el helicóptero volvió la sexta vez, este hombre ya se había hundido en el agua y había muerto” (palmbeachpost.com).

Hay ejemplos increíbles y sorprendentes de una profunda preocupación y cuidado por otros, incluso por encima de la preocupación por uno mismo.

## No hay mayor amor

Dios el Padre y Jesucristo han hecho la demostración más grande del amor que se sacrifica, más allá de toda comprensión (Efesios 3:19).

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito para que todo el que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Y como dijo Jesús la noche antes de ser sacrificado:

“Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13).

Jesús estaba dispuesto a morir por sus amigos. Y su amor no estaba limitado a los que ya eran sus amigos o seguidores. El apóstol Pablo explicó:

“Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:6-8).

Podemos estar profundamente agradecidos por tal amor. Pero Él es Dios, y ese nivel de amor parece ir mucho más allá de lo que podemos demostrar. ¿Cómo se relaciona el amor de Dios con cómo debemos amar?

## ¿Qué es el amor?

La introducción de Shannon Bream en el libro *Las historias de amor de la Biblia* dice:

“¿Qué es amor? No es lo que el mundo nos dice ni lo que nuestras emociones nos dictan; sólo podemos entender y compartir el amor en su forma más pura, si le permitimos a Dios mostrarnos el camino”.

## El amor en la Biblia

El amor es mencionado en la Biblia de muchas maneras. Los libros que contienen la mayoría de esas menciones son:

- 1 Juan 36
- Cantar de los Cantares de Salomón 30
- Salmos 29
- Juan 26
- Proverbios 18
- Deuteronomio 16

La primera mención del amor se encuentra en Génesis 22:2, un pasa-

je que prefigura el increíble sacrificio que Dios haría más tarde.

Dios le dijo a Abraham: “Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré” (Génesis 22:2).

Esto prefiguraba el más grande acto de amor —el sacrificio del Hijo amado de Dios para pagar la pena de muerte que que nosotros merecíamos.

Dios nunca pretendió que Abraham realmente sacrificara a Isaac y Él odia la idea de los sacrificios humanos (Deuteronomio 12:31; Jeremías 7:31). Pero quería saber si su amigo Abraham podría actuar de esta manera y comenzar a entender la profundidad del amor que Dios mismo mostraría por todos nosotros. Meditar en la experiencia de Abraham puede ayudarnos a ganar un entendimiento más profundo del amor inconmensurable de Dios.

Por supuesto, palabras traducidas como “amor” en la Biblia tienen un variado rango de significados como lo tiene también la palabra en español en la actualidad. La Biblia no rehúye describir el amor incorrecto y dañino. Pero el mensaje contundente es que existe un amor supremo que es la esencia de lo que Dios es, lo que Él quiere que seamos y lo que conduce a relaciones hermosas, significativas y satisfactorias.

La Biblia en sí misma es una historia de amor, y el protagonista es el ejemplo perfecto del amor.

## ¿Qué *no* es el verdadero amor?

Es interesante que el famoso [capítulo del amor](#) de Pablo hace una lista de muchas cosas que se supone son amor, pero no lo son. Con mucha frecuencia, las caracterís-





ticas opuestas al amor son lo que se resalta en las historias de amor actuales.

Los celos y los deseos ilícitos pueden ser lo que conforman las novelas románticas y el universo de las películas de amor, pero eso no demuestra el amor verdadero.

## ¿Qué es el verdadero amor?

El capítulo del amor también hace una lista de las características positivas, las que están en 1 de Corintios 13:4, 6-8:

“El amor es sufrido y es benigno... se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser” (1 de Corintios 13:4, 6-8).

Sufrir, sobrellevar y soportar, nuevamente subrayan las características del amor según Dios, que está dispuesto a sacrificarse por los demás. Y todo esto sin fallar, según lo muestran las pisadas de nuestro maravilloso Dios perfecto.

## Otro capítulo del amor

El apóstol Juan usa la palabra *amor* 21 veces en 1 Juan 4. Analicemos el gran resumen que hace en los versículos 7 al 9 y 18 al 21 acerca del amor de Dios y lo que su amor nos debería inspirar a hacer.

“Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él” (1 Juan 4:7-9).

Dios no sólo nos da un ejemplo de amor, sino que Él mismo se define como amor, esto debería inspirar-

nos a actuar en amor hacia Dios y nuestros semejantes.

“En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero. Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano” (1 Juan 4:18-21).


Para seguir el ejemplo de amor de Dios, no podemos poner límites a quien vamos a amar. Como dijo Jesús en Mateo 25:45 acerca de aquellos que no sirven a otros: “Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis”.

## Amor sincero y ferviente

El amor de Dios no es algo superficial o que se pueda esconder. Tanto Pedro como Pablo hicieron énfasis en la sinceridad del amor según Dios.

“Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro” (1 Pedro 1:22).

Pablo amplió el concepto: “El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno” (Romanos 12:9).

En este artículo sólo hemos tocado la superficie. El tema del amor es un tema fundamental en la Biblia y en el plan de Dios. Lo invitamos a estudiar y profundizar en nuestros artículos: “[Dios es amor](#)” y “[El fruto del espíritu: el amor](#)”. 

# De la semilla a la cosecha: Lecciones del crecimiento espiritual

En sus parábolas del Reino, Jesús comparó el crecimiento espiritual con el de una semilla. ¿Qué podemos aprender de este proceso de la agricultura?

*Por David Treybig*

**C**ada año los agricultores alrededor del mundo se embarcan en una competencia apasionada —el desafío consiste en producir la calabaza más grande del mundo.

Desde los fértiles valles de California hasta los invernaderos de Europa. Desde los campos cálidos en Kyogle, Nuevo South Wales de Australia, los entusiastas invierten una gran cantidad de esfuerzo para producir calabazas que ahora pesan cerca de 1.360 kilogramos.

Algunos de esos campesinos pagarían cientos de dólares por una sola semilla que haya probado ser de linaje gigante. ¿Por qué? Porque ellos saben que dentro de esa cáscara se esconde un potencial extraordinario —la base para producir algo inmenso e impresionante. Es increíble pensar que semejante potencial está encerrado dentro de algo que cabe en la punta de un dedo. Sin embargo, este fenómeno natural es el reflejo de una verdad espiritual que Jesucristo utilizó para describir cómo iba a crecer el Reino de Dios.

## ¿Cómo utilizó Jesús las semillas para enseñarnos acerca del Reino de Dios?

En Marcos 4:26-29, Jesús comparó el Reino de Dios con un hombre que estaba regando una semilla. Ésta semilla germinó y creció y aunque el campesino no sabía cómo, Dios diseñó todo para que hubiera crecimiento tanto física como espiritual-



mente hablando y que esto fuera algo misterioso y milagroso.

Jesús usó otro ejemplo en los versículos 30 al 32, comparando el Reino de Dios con una semilla de mostaza. Aunque es pequeña, llega a crecer hasta ser una planta grande, suficiente para que los pájaros puedan posarse en sus ramas. Algo pequeño que no nos impresiona al principio, puede convertirse en algo muy grande.

El crecimiento espiritual con frecuencia comienza de la misma manera: con un leve remordimiento de conciencia, un momento de claridad mientras estamos leyendo las Escrituras o una serena reflexión en un momento de crisis. Esos momentos pueden parecer insignificantes, pero todos ellos tienen un gran potencial.

## Dios planta la semilla —donde comienza la vida espiritual

Es crucial que entendamos que el despertar espiritual no ocurre por esfuerzo humano. Jesús dijo:

“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero” (Juan 6:44). Dios comienza el proceso ablandando el corazón de la persona para que su "palabra" pueda echar raíces (Lucas 8:11).

Nuestra vida cristiana no comienza porque seamos brillantes o por nuestra integridad moral. Comienza porque Dios escoge plantar su verdad en una mente que Él ha preparado. Como una semilla que lleva la marca de la vida, la Palabra de Dios nos brinda la posibilidad espiritual —la oportunidad de formar parte de una cosecha espiritual, en donde la persona eventualmente llega a convertirse en un miembro de la familia eterna de Dios.

Esto es un proceso milagroso que los seres humanos no pueden replicar. Solamente Dios puede abrir nuestras mentes y comenzar a llevar a cabo dentro de nosotros su obra de transformación.

## La condición del corazón: "la "tierra" en la parábola de Jesús

El potencial que tiene una semilla es extraordinario, pero su crecimiento depende en gran manera de la clase de tierra en la que se siembre. En su parábola del sembrador (Mateo 13:3-9;18-23), Jesús describe cuatro clases de terreno que representan varias clases de actitudes del corazón.

1. **Tierra dura:** la tierra compacta del camino. Representa un corazón que no entiende la Palabra de Dios. La semilla no puede germinar y el crecimiento espiritual ni siquiera puede comenzar.
2. **Un terreno pedregoso:** con piedras y rocas describe el corazón de una persona que inicialmente recibe con gozo la Palabra de Dios, pero cuando se presentan los problemas, renuncia.
3. **Una tierra ocupada:** describe un corazón que es fértil pero está lleno de espinas —preocupaciones, distracciones y la tendencia del mundo— lo que impide nuestro crecimiento espiritual.
4. **Buena tierra:** simboliza un corazón que escucha, entiende y aplica el mensaje de Dios. Sólo esta clase de tierras producen un fruto duradero.

Esta parábola nos recuerda que, si bien Dios comienza la vida espiritual, nosotros tenemos la responsabilidad de mantener la condición de nuestro suelo espiritual. Debemos estar en guardia con nuestros sentimientos, para que no se endurezcan, se desarraiguen y se dejen llevar por las distracciones.

Debemos cultivar la humildad, la atención y la disposición a cambiar, así como un jardinero prepara la tierra —quitando piedras, deshaciéndose de la dureza y elimi-



nando la maleza. Así también nosotros debemos estar preparando continuamente nuestros corazones para que puedan recibir las instrucciones de Dios.

## ¿Cómo ocurre el crecimiento espiritual?

Una vez sembrada la semilla en buena tierra, las condiciones adecuadas se vuelven esenciales. Sin agua, luz y protección, aun la semilla más prometedorá morirá. El crecimiento espiritual sigue el mismo patrón.

Pablo describió este proceso como: “el lavamiento del agua por la palabra” (Efesios 5:26). La Palabra de Dios nos limpia y nos guía, nos corrige y nos anima. Nos proporciona el alimento necesario para el crecimiento espiritual.

Dios también estableció su Iglesia —la Iglesia que Jesús fundó— para ayudarnos a alcanzar nuestro crecimiento espiritual. La Iglesia de Dios continúa enseñándonos y practicando la misma doctrina establecida por Jesús y los apóstoles. Sirve como “columna y baluarte de la verdad” (1 Timoteo 3:15), porque guía, enseña y respalda al pueblo de Dios a medida que éste madura espiritualmente (Efesios 4:11-14).



Además, Jesús prometió que el Espíritu Santo “os guiará a toda la verdad” (Juan 16:13). Así como la luz del sol permite realizar la fotosíntesis –transformando la luz en vida– el Espíritu Santo ilumina las Escrituras para hacernos conscientes del pecado y darnos elementos para cambiar.

La Palabra de Dios, la Iglesia que Jesús fundó y el Espíritu de Dios, trabajan juntos con el fin de sustentar el crecimiento espiritual. Sin esta combinación no podríamos crecer como Dios quiere.

### **Los hábitos diarios que permiten el crecimiento espiritual**

Tal como las plantas, el crecimiento espiritual lucha por ser consistente. Una planta que reciba agua un día y luego no reciba nada durante mucho tiempo, tendrá problemas y posiblemente muera incluso si ha sido plantada en una buena tierra. Lo mismo es verdad espiritualmente hablando. La oración, el estudio bíblico, la obediencia y el compañerismo con otros, son como la lluvia espiritual y la luz del sol. Estos firmes hábitos alimentan nuestra fe y fortalecen nuestra convicción.



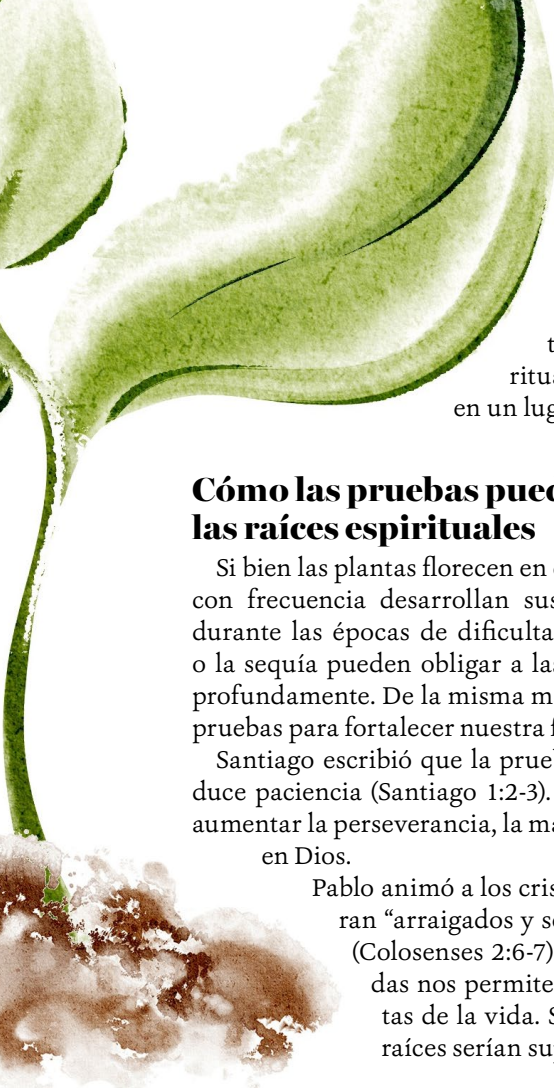
La negligencia, por otra parte, debilita el crecimiento espiritual. Alguien que ora muy de vez en cuando, raramente estudia la Biblia o evita el compañerismo espiritual con sus hermanos, tendrá problemas para crecer. Por el contrario, los hábitos espirituales estables nos ayudan a adquirir fuerza, resiliencia y estabilidad.

### **Remover la maleza espiritual: superar el pecado y las distracciones**

Todo jardinero lucha contra la maleza. Estas plantas nocivas roban nutrientes, bloquean la luz solar y ahogan a las plantas sanas. Espiritualmente, la maleza representa el pecado, las distracciones mundanas, la ansiedad y las prioridades erróneas.

Jesús nos advirtió que “los afanes de este siglo” y “el engaño de las riquezas” pueden ahogar la Palabra y hacerla infructuosa (Marcos 4:19). Estas malas hierbas crecen rápidamente si no se controlan.

El arrepentimiento es el método que Dios utiliza para remover la maleza. No es un suceso que ocurre una vez en la vida sino una práctica continua –que remueve los pensamientos erróneos, los hábitos y las actitudes antes



de que lleguen a crecer y convertirse en algo dañino. Sin vigilancia constante un jardín espiritual puede convertirse en un lugar lleno de malezas.

## **Cómo las pruebas pueden fortalecer las raíces espirituales**

Si bien las plantas florecen en condiciones óptimas, con frecuencia desarrollan sus raíces más fuertes durante las épocas de dificultad. El viento, el calor o la sequía pueden obligar a las raíces a crecer más profundamente. De la misma manera Dios utiliza las pruebas para fortalecer nuestra fe.

Santiago escribió que la prueba de nuestra fe produce paciencia (Santiago 1:2-3). Las pruebas pueden aumentar la perseverancia, la madurez y la confianza en Dios.

Pablo animó a los cristianos a que estuvieran “arraigados y sobreedificados en él” (Colosenses 2:6-7). Unas raíces profundas nos permiten resistir las tormentas de la vida. Sin pruebas, nuestras raíces serían superficiales y débiles.

## **Podar y disciplinar —la forma en que Dios nos moldea**

Jesús utilizó otra imagen de la agricultura en Juan 15:2 explicando que Dios poda las ramas de su pueblo “para que lleve más fruto”. Esta poda puede parecer difícil o dolorosa, sin embargo, un jardinero de experiencia corta no sólo las ramas muertas, sino también algunos brotes vivos para que la energía de la planta se concentre en las que están produciendo mejores frutos.

De la misma manera Dios utiliza la disciplina, la corrección y las experiencias de la vida para formarnos. Aunque el proceso pueda ser incómodo el resultado es una mayor madurez espiritual y un aumento en el fruto.

## **¿Cómo producir fruto espiritual?**

Cada semilla tiene un propósito: crecer, madurar y eventualmente producir una cosecha. Espiritualmente Dios pretende que crezcamos en nuestra capacidad de reflejar su carácter y llevemos el fruto de justicia.

A medida que maduramos espiritualmente, nuestras vidas reflejan cada vez más el fruto del espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza (Gálatas 5:22-23). Estas cualidades muestran que Cristo está viviendo en nosotros y revelan el impacto de la obra que Dios está realizando.

## **La cosecha final**

En términos de agricultura, la cosecha es la culminación —el momento de crecimiento que se ha anticipado desde el principio. Espiritualmente, la última cosecha ocurre al final de la era cuando Dios reunirá a todos aquellos que han crecido fielmente en su camino. Jesús dijo: “El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles” (Mateo 13:39). Apocalipsis 14:15 representa a Dios recogiendo la cosecha madura de su pueblo —todos aquellos que le han permitido a Él completar su obra en ellos.

La cosecha final representa la plenitud, la recompensa y el cumplimiento del propósito de Dios para cada creyente.


## **Permitir que Dios complete su obra en usted**

Desde la semilla hasta la cosecha, el plan de Dios para el crecimiento espiritual refleja el ciclo natural que Él estableció en la creación. Comienza plantando la semilla de su Palabra en un corazón receptivo y dispuesto.

El crecimiento continúa por medio del estudio bíblico, la oración, la obediencia, el compartir con algunos creyentes y el poder del Espíritu Santo. Las pruebas nos fortalecen, la poda nos refina y la perseverancia fiel nos lleva a producir el fruto espiritual.

Así como los cultivadores de calabazas cuidan sus plantas a diario, segándolas, abonándolas, quitándoles la maleza y protegiéndolas, nosotros también debemos cultivar intencionalmente nuestra vida espiritual. Dios nos provee con el poder, pero nosotros tenemos que cooperar con su obra.

Si hacemos nuestra parte podemos tener la seguridad de que las palabras que Pablo le dijo a los filipenses son ciertas: “Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6).

Si desea profundizar más en este estudio, lo invitamos a leer nuestros folletos *¡Cambie su vida!* y *¿Dónde está la Iglesia que Jesucristo edificó?* 

# La trampa de la comparación: por qué caemos en ella y cómo podemos salir de ésta

En un mundo que nos tienta a compararnos constantemente con los demás, ¿cómo podemos liberarnos de este círculo vicioso y perjudicial?

*Por Monica Ebersole*

**L**os mensajes están por todas partes: en cada aplicación de redes sociales, en cada transmisión en vivo, en cada anuncio. Estamos en nuestras tareas habituales del día a día y de un momento a otro, somos bombardeados con un mensaje sutil pero persistente: nos hace falta algo que otra persona tiene.

Este mensaje está diseñado para provocar una respuesta —un sentimiento de inferioridad que los publicistas, prometen solucionar con diferentes tipos de productos y servicios. Si bien es cierto que en algunos casos es fácil identificar este tipo de manipulación siendo

críticos, las emociones que nos provocan son muy reales.

Como muchas de las actitudes dañinas, la tentación de compararnos con los demás es un callejón sin salida.

Lo que comienza como una comparación casual en línea, rápidamente puede afectar nuestra vida personal, con efectos muy negativos en la manera como vemos a nuestros amigos y familiares. Y si bien es cierto que una pequeña comparación nos puede motivar a trabajar más duro para alcanzar nuestras metas, con mucha frecuencia causa mucho más daño que bienestar —especialmente cuando se convierte en una obsesión.

## **El verdadero costo de compararnos**

Pablo reconoció los peligros de la comparación. Escribió: “Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos” (2 Corintios 10:12).

Pasar nuestras vidas comparándonos con otras personas o sus posesiones, es una forma muy tonta de perder el tiempo y la energía.

Entonces, ¿por qué la comparación es tan tentadora? Porque viene de manera natural en esta sociedad bajo la influencia de nuestro adversario. Expertos en marketing, compañías de redes sociales y otros, en-

tienden nuestras vulnerabilidades. Saben exactamente cómo explotar y sacar provecho económico de cada una de las inseguridades que nos aquejan.

Pero Satanás no sólo promueve todo esto con el fin de hacernos sentir mal con nosotros mismos. Su propósito es mucho más siniestro. Él sabe que cuando la comparación se convierte en un hábito, nuestro bienestar espiritual sufre. Podemos convertirnos en seres orgullosos o llenos de desánimo —o los dos.

El orgullo puede surgir debido a la comparación y se arraiga en nosotros cuando medimos nuestro valor con respecto a los demás. Cuando permitimos que Satanás nos incite a compararnos constantemente, él nos puede llevar por un camino peligroso y desalentador. Esto puede cultivar en nosotros características tales como:

- **Una inseguridad exacerbada**

Con frecuencia, compararnos con otras personas nos lleva a cuestionar nuestras habilidades y, si permitimos que esto trascienda, puede incluso afectar la percepción de nuestro valor como personas. Después de todo, si nos concentramos en el hecho de que existe una persona que es mejor que nosotros en todo sentido —si nos fijamos en que siempre hay alguien que tiene algo que nosotros no tenemos— nuestra reacción natural va a ser la de cuestionar nuestro valor y habilidad para contribuir a la sociedad que nos rodea. Entre más nos comparemos con las personas que nos rodean, mayor será este sentimiento.

En esencia, la inseguridad suele estar arraigada en el temor de no tener nada único o especial para ofrecer a los demás. Cuando este temor se apodera de nosotros, normalmente respondemos de dos formas: o nos resignamos o sobrecom-



pensamos (en un intento de probar nuestro valor).

- **Una competitividad excesiva**

La competencia mental en la que nos vemos involucrados cuando nos comparamos con los demás es muy interesante. Es principalmente interna, se desarrolla en la mente de quienes la practican. Y es adictiva. Sin darnos cuenta, podemos encontrarnos fácilmente evaluando a cada persona que conocemos, clasificándola mentalmente en comparación con nosotros mismos.

Esto también es algo agotador. Mantener esta competencia constante e implícita pasa factura. Luchar por mantenerse “a la cabeza” de una jerarquía imaginaria producida en nuestra mente, es agotador en extremo y ofrece pocas recompensas.

De hecho, es un ciclo interminable. Siempre habrá una persona nueva

con la cual competir, o algún aspecto nuevo con el cual compararnos.

Y quizá lo peor de todo, es que esto nos impedirá disfrutar plenamente de nuestras amistades y nos privará de la cercanía que esas relaciones podrían ofrecernos en otras circunstancias.

- **Codicia y envidia**

Cuando la competencia permanente deja de satisfacerlos y ya no reafirma nuestros anhelos, otras actitudes peligrosas surgen sigilosamente: la codicia y la envidia.

Aunque están estrechamente relacionadas, son diferentes. La codicia entra en escena cuando deseamos algo que otra persona tiene. La envidia surge cuando nuestra insatisfacción distorsiona la manera en que vemos a los demás.

A pesar de que pueden ser parte de nuestra naturaleza humana,

la codicia y la envidia suponen un grave peligro para nuestra salud emocional y espiritual. Si usted desea aprender más acerca de este tema, lo invitamos a leer nuestros artículos en línea “[No codiciarás](#)” y la publicación de nuestro blog “[La lucha contra las obras de la carne: la envidia](#)”.

La Biblia asocia cierta maldad en particular con el pecado de la envidia. Por ejemplo, en Santiago 3:16 dice, “Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa”.

¿Qué debemos hacer?

Para todos aquellos que están luchando para no compararse, estos patrones —y el daño que causan— pueden resultarles muy familiares. El primer paso es reconocer el ciclo; romperlo es el verdadero desafío.

## Imitar a Cristo

Compararnos con los demás y entre nosotros es natural, pero tiene varios inconvenientes. Sin importar cuán impresionante o admirable pueda ser una persona, cada individuo con el que nos comparamos seguirá siendo un ser humano imperfecto.

Con excepción de uno —el más importante de todos. La única persona con la cual las Escrituras nos dicen que debemos compararnos es con Jesucristo. Él es el modelo con el cual debemos compararnos y crecer para parecernos cada vez más a Él.

Se nos exhorta a imitar a Jesucristo y seguir sus pasos (lo invitamos a ver nuestras series en *Discernir*, comenzando con el artículo “[Andar como el anduvo](#)”). El problema no es la comparación —sino con quién decidimos compararnos.

Cuando nos concentramos en compararnos con Cristo en lugar de hacerlo con otras personas, la humil-

dad puede desplazar al orgullo, y el desánimo puede ser remplazado por la esperanza. Luchar para emular a Jesucristo produce frutos que perduran en nuestras vidas, tales como:

- **Seguridad y sentido de propósito**

Dios nos conoce y nos cuida íntimamente. El rey David plasmó ese amor y cuidado de una manera hermosa en el Salmo 139, cuando dice que Dios conoce nuestro “sentar” y nuestro “levantar” y que “todos nuestros caminos le son conocidos” (vv. 2-3). Él formó nuestras entrañas y nos cubrió en el vientre de nuestra madre (v. 13).

Cuando vemos cuánto se preocupa Dios por nuestro bienestar, nos damos cuenta de que no necesitamos buscar valor o competir para ser especiales o únicos ante sus ojos. Podemos sentirnos seguros al saber que Dios el Padre y Jesucristo nos aman. Nos crearon con un propósito específico y desean que seamos sus hijos e hijas en el Reino de Dios que pronto vendrá (lo invitamos a leer nuestro artículo en línea “[Llegar a ser hijos e hijas de Dios](#)”).

Además, cuando entendemos el plan que Dios tiene para nosotros y el papel que quiere que cada uno de nosotros desempeñe, comenzamos a ver que nuestras vidas tienen un propósito asombroso. Un propósito que no podemos ver cuando nos concentramos en nosotros mismos o cuando nos comparamos con otras personas en esta vida física. Cuando nos sintamos tentados a volver a incurrir en la trampa de la comparación, recordar esta perspectiva nos puede ayudar a resistir la tentación.

- **Paz y felicidad**

Romper el ciclo constante de la comparación nos permite finalmente tener un respiro, encontrar la paz y la felicidad en la vida con la que hemos sido bendecidos (si us-

ted desea leer más acerca de la felicidad, lo invitamos a ver nuestro artículo “[¿Cuál es la verdadera fuente de la felicidad?](#)”).

La advertencia en contra de la codicia que vemos en Hebreos 13:5 subraya la importancia de estar satisfechos con lo que tenemos, ratificando que nuestro Padre y hermano mayor proveerán para nuestras necesidades, nunca nos van a dejar ni a olvidar.

- **Alegría genuina por los demás**

Cuando compararnos con los demás ya no es lo que guía nuestros pensamientos, nos convertimos en mejores amigos y una fuente de soporte para aquellos que nos rodean. Al liberarnos de la necesidad de competir, nos podemos regocijar sinceramente con el éxito de los demás —incluso cuando ellos reciben bendiciones y oportunidades que nosotros hubiéramos querido tener.

Esta libertad nos permite estimar realmente a otras personas más que a nosotros mismos, anteponer su bienestar y necesidades a las nuestras. Esta actitud desafía directamente la tendencia natural hacia la comparación y la rivalidad (lo invitamos a leer nuestro artículo “[El significado de Filipenses 2:3: ¿estimar como superiores a los demás?](#)”).

## Cuidarse de la trampa

La tentación de regresar a la trampa de la comparación siempre estará latente. Aun así, cuando los viejos hábitos surgen de nuevo, fijar nuestra mirada en Cristo —haciéndolo nuestro único modelo— reorienta nuestra perspectiva y fortalece nuestra habilidad para resistir.

Al hacerlo, podemos vivir con propósito, satisfacción y auténtica alegría por los demás mientras nos esforzamos por seguir el ejemplo de Jesucristo. ☉

# El día en que conocí a mi peor enemigo

Como un cristiano que recién empezaba, sabía que Satanás y su sociedad eran mis enemigos más grandes, pero no conocía al enemigo que tenía el poder para destruirme: yo mismo.

*Por Bill Palmer*



**N**o llevaba mucho tiempo siendo cristiano. Estaba pagando mis estudios universitarios con un trabajo de medio tiempo cuando una amarga e impactante declaración me sorprendió. Ése fue el día en que conocí a mi peor enemigo.

### **¿Cómo conocí a mi peor enemigo?**

Este momento llegó cuando estaba almorzando en la cafetería de la universidad. Estaba sentado con otros estudiantes que trabajaban en el mismo lugar. Como ése era mi segundo año en ese trabajo, tenía una posición de supervisor.

Escuché a uno de esos estudiantes referirse a mí como un “sargento”. Me sorprendió mucho, así que cuestioné su comentario. Pero otro estudiante intervino y estuvo de acuerdo con lo que dijo. Esto fue una revelación muy decepcionante para mí.

La percepción que yo tenía de mí mismo, había sido completamente diferente. En mi mente, yo era muy suave y condescendiente como líder, no un jefe severo. En este momento entendí que me estaba engañando a mí mismo.

Al reflexionar más acerca de ello después, empecé a darme cuenta de que yo era mi peor enemigo. Conociendo a Satanás, antes lo había considerado mi peor enemigo.

### **El león rugiente**

Satanás el diablo es en verdad el enemigo de toda la humanidad. Desde el momento en que se rebeló contra Dios (Isaías 14:12-15), su objetivo ha sido frustrar los planes divinos, incluyendo nuestra destrucción.

Comenzó engañando a Eva, incitándola a desobedecer al Dios Todopoderoso (Génesis 3:1-6). Incluso intentó destruir el plan de salvación de Dios para la humanidad, tratando de seducir a Jesús para que pecara (Mateo 4:1-11; Lucas 4:1-13).

Satanás continúa en su lucha comportándose “como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Pedro 5:8). Sin embargo, la Biblia muestra que no tiene poder ilimitado para destruirnos. Sólo puede hacer lo que Dios le permite.

Esto queda claro en los primeros dos capítulos del libro de Job. En dos ocasiones, Dios permitió que Satanás probara el compromiso y la fe de Job. Pero en ningún caso se le permitió destruirlo.

Satanás no tiene el poder para destruirnos a usted o a mí, pero nosotros sí lo tenemos. Cada uno de nosotros tiene la capacidad de tomar decisiones equivocadas que, a menos que nos arrepintamos, pueden conducirnos a la muerte eterna. En ese sentido, podemos ser nuestros propios peores enemigos.

## **Fieles en lo poco**

El agresivo enfoque del liderazgo en mi juventud, podría no parecer extraordinariamente pecaminoso. ¿Podría ser esto un peligro para mi vida espiritual?

Llegué a la conclusión de que sí. Reconocí que mi forma áspera de tratar a los demás bien pudo haber ofendido a mis compañeros.

Cristo advirtió a sus discípulos acerca de las ofensas. Con una imagen memorable, Jesús dijo que quien ofendiera incluso a “uno de estos pequeñitos” estaría mejor “si le ataran al cuello una piedra de molino y lo arrojaran al mar” (Lucas 17:2).

A Dios claramente le importa la forma en que tratamos a los demás. Aunque esto nos parezca un pecado pequeño, fue un tema importante para mí que tenía que arreglar.

Llegué a darme cuenta de que este pecado escondido era solamente la punta del iceberg, por decirlo de alguna manera. Entendí que si estaba errado en esto, entonces habría otros pecados que también estaban ocultos para mí.

Sabía que debía cambiar y eso significaba que tenía que arrepentirme.

## **El arrepentimiento y su peor enemigo**

El arrepentimiento es una clave continua de la vida cristiana. No es un evento único, sino un compromiso de por vida. Desafortunadamente no es posible experi-

mentar el arrepentimiento hasta que empezamos a vernos como realmente somos.

Esto es muy difícil para todos y es imposible lograrlo sin la ayuda de Dios.

Por esto Dios, por medio de su profeta Jeremías habló acerca del corazón humano y dijo: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9). Dios respondió rápidamente su pregunta diciendo: “Yo el Eterno, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras” (v. 10).

Nuestras faltas y pecados son secretos porque nos engañamos fácilmente a nosotros mismos. El rey David comprendió esta tendencia humana. Aunque era “un hombre conforme al corazón de Dios” (Hechos 13:22), su historia incluye uno de los ejemplos más claros de autoengaño.

Siendo rey, David no sólo cometió adulterio con la esposa de uno de sus soldados, sino que además hizo que mataran a ese soldado en batalla (2 Samuel 11). No fue sino hasta el momento en que el profeta Natán confrontó a David por sus pecados por medio de una parábola que éste pudo comprender la gravedad de lo que había hecho (2 Samuel 12:1-15).

Este incidente nos permite entender muchas cosas de otra manera. David no era ignorante de la ley de Dios, sabía que el adulterio y el asesinato eran pecados. Pero, de alguna manera, en su propia situación, no podía verse a sí mismo con objetividad.

## **“Verdad en el interior”**

Esta experiencia inspiró un oración emotiva y conmovedora. David le habló a Dios y reconoció: “He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría” (Salmos 51:6), y le pidió a Dios que lo limpiara (v. 7).

David también sabía que necesitaba ayuda para reconocer que el pecado estaba en su corazón. Otra de sus composiciones refleja este entendimiento: “¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos” (Salmos 19:12).

Irónicamente es con frecuencia más fácil señalar los pecados de los miembros de la familia, los amigos, los que trabajan con nosotros y los conocidos. Lo que no es fácil es vernos a nosotros mismos (Mateo 7:3). Como David, necesitamos ayuda.

## El Consolador

Esta ayuda viene del Espíritu Santo de Dios: “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26).

Este Espíritu nos ayuda a recordar las enseñanzas de Jesús, palabras que nos guían a través de la Biblia. El Espíritu también nos da discernimiento, ayudándonos a “entender las cosas de Dios” (1 Corintios 2:11).

Sólo cuando nuestros corazones estén dispuestos y admitan la verdad, la verdadera realidad, comenzaremos a vernos como somos. Sólo entonces podremos ser capaces de arrepentirnos de nuestros pecados. Al fin y al cabo, ¿cómo podemos arrepentirnos de algo que no podemos ver?

Dios quiere que veamos, busca hijos e hijas que lo adoren en "espíritu y verdad" (Juan 4:23). Pero yo tengo un enemigo, y usted también lo tiene, que no quiere que veamos nuestra propia realidad, lo que en verdad somos.

## Examinémonos

Dios no sólo nos ofrece el Espíritu Santo para que obre en nuestras mentes, sino que además Él nos da otra herramienta que podemos utilizar con su Espíritu. Esa herramienta es el autoexamen.

El apóstol Pablo escribió a la Iglesia en Corinto antes de la Pascua exhortando a los miembros a que se examinaran detenidamente:

“De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa” (1 Corintios 11:27-28).

Examinarnos a nosotros mismos no debería limitarse a los días y semanas que anteceden al [servicio de la Pascua según el Nuevo Testamento](#). Los cristianos deberían siempre estar dispuestos a mirarse a sí mismos honestamente con la ayuda del Espíritu Santo de Dios.

## Pautas para el autoexamen

Si usted nunca ha tratado de examinarse a sí mismo, se puede sentir un poco desorientado en cuanto a qué debe hacer. Veamos algunas pautas:

1. Pedirle a Dios humildad. Nunca nos veremos a nosotros claramente si nos resistimos a la verdad. La humildad le permitió a David verse a sí mismo en la parábola de Natán.
2. Pedirle a Dios su guía para poder resolver esta situación a medida que usted empieza a examinar su propio carácter. No importa todo lo que haga como cristiano, usted necesita la guía de Dios y necesita la fortaleza para ver lo que tiene que hacer.
3. Estudie la Biblia, específicamente pensando en cómo se le aplica a usted. Considere cómo habría reaccionado ante las pruebas y dificultades descritas en las Escrituras, y piense en cómo los héroes de la fe habrían afrontado situaciones similares a las que ha vivido.
4. Pídale a sus amigos y familiares, aquellos que lo conocen mejor, que le hagan una evaluación honesta. Esto puede ser difícil porque no queremos que nos pongan en el paredón, ni queremos sentirnos avergonzados, ni hablar mal de nosotros. Entre las personas más cercanas a usted, escoja dos o tres que tengan mejor carácter y pregúnteles en privado. Deles tiempo para pensar en el tema antes de que le respondan. Yo conocí a mi peor enemigo porque dos amigos que tenía estuvieron dispuestos a decirme la verdad.

## ¿Cómo confrontar a mi peor enemigo?

Aquel día en la cafetería fue una revelación. Me había enfrentado cara a cara con el único enemigo que tiene el poder de destruirme. En efecto, vi mi reflejo en el espejo.

Era dolorosamente evidente que en el fondo no comprendía quién era. Empecé a mirarme más detenidamente, pero hasta este día, más de 40 años después, sigo descubriendo “faltas secretas”. Debo permanecer alerta.

Afortunadamente podemos ir a Dios y Él estará ahí para nosotros, para proveernos la ayuda que necesitamos para sobreponernos y cambiar (Hebreos 4:15-16; Isaías 41:10; [Romanos 8:37](#)).

¿Qué sucede con usted? ¿Ya sabe quién es su propio enemigo y está listo para confrontar a ese enemigo con la ayuda de Dios? 🕊

# ¿Qué significa el Sion bíblico para nosotros?

Sion aparece 160 veces en la Biblia. ¿Qué significa en la historia y la profecía? ¿Cuál es su significado eterno y espiritual para todas las naciones?

*Por Mike Bennett*

**E**l significado del nombre bíblico de *Sion* puede ser vago en la mente de la mayoría de las personas, pero no se debe a que no lo hayan oído nunca. Continúa siendo utilizado en muchos nombres de Iglesias y lugares.

Sin embargo, hoy en día se habla de Sion principalmente en las noticias, donde abundan las reacciones violentas y apasionadas hacia el sionismo. Está en las noticias debido al amargo conflicto por la tierra de Oriente Medio. En este mundo, el sionismo se ha convertido en una palabra peligrosa y divisiva.

Pero este artículo no tiene que ver con el sionismo o los movimientos políticos de este mundo excepto para decir que la verdadera esperanza bíblica para Sion no se basa en un movimiento racial o político. El significado espiritual y

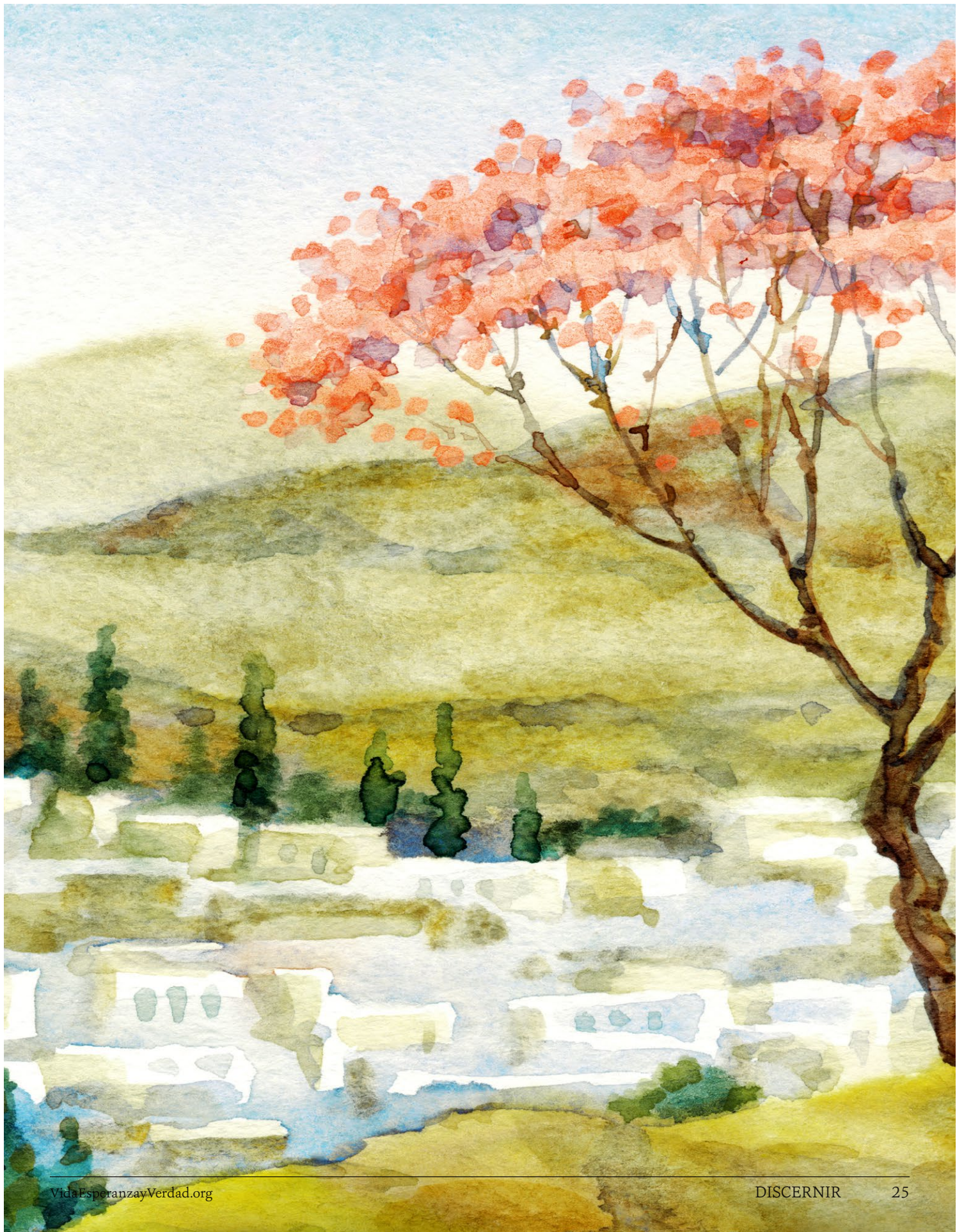


Imagen proporcionada por Marina a través de Adobe Stock

eterno de este nombre nos da una esperanza real a todas las naciones y pueblos.

¿Pero que dice la Biblia acerca de Sion?

## La primera mención de Sion

La palabra Sión aparece 160 veces en la Nueva Versión Reina Valera.

La primera mención que encontramos de ella, la muestra como sinónimo de la ciudad de David:

“Pero David tomó la fortaleza de Sion, la cual es la ciudad de David” (2 Samuel 5:7).

David había crecido cerca de Jerusalén, en Belén, así que probablemente llevaba mucho tiempo deseando cumplir lo que Dios le había pedido a la tribu de Judá, cientos de años antes: expulsar a los jebuseos paganos.

En 2 de Samuel 5: 6-9, leemos que los jebuseos habían desafiado a David. Se sentían seguros en sus fortalezas y contaban con siglos de historia a su favor: ¡los israelitas no los habían derrotado en todo ese tiempo! Tenían la ventaja de la altura y fuertes fortificaciones. Además, contaban con un acueducto que les permitía tener acceso al agua, aunque estuvieran sitiados. Pero al escalar ese acueducto, los hombres de David pudieron tomar la ciudad.

## ¿Qué significa Sion?

¿Qué era Sion específicamente y qué significa su nombre?

El *Nuevo Diccionario de la Biblia* dice: “La ciudad jebusea... ya llevaba el nombre de ‘Sion’ (cuyo significado es incierto, quizás ‘zona árida’ o ‘eminencia’) en el momento de la captura de David, tras lo cual también se la llamó ‘la ciudad de David’ (cf. 2 Samuel 5:6-10; 1 de Reyes 8:1). El nombre Sion permaneció siendo sinónimo de Jerusalén como un todo” (p. 571).

Parece que el significado original del nombre es menos importante que lo que representaba. Demos un vistazo a lo que Sion significa para los cristianos en la actualidad.

## El amor que Dios siente por Sion

La Biblia dice en muchos lugares que Sion es importante para Dios, es llamada su “santo monte”.

“Pero yo he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte” (Salmos 2:6).

En salmos 87:2-3, vemos más acerca de lo que Dios piensa de Sion:

“Ama el Eterno las puertas de Sion más que todas las moradas de Jacob. Cosas gloriosas se han dicho de ti, ciudad de Dios”.

Dios ama las puertas de Sion –donde cada uno viene a adorar en las fiestas de Dios. Ahora es algo más que la ciudad de David, ¡es la ciudad de Dios!

## Sion en la profecía

Las profecías del tiempo del fin describen la gran tribulación y el cautiverio de las doce tribus de Israel. Pero cuando Jesucristo regrese, Él traerá a todas las tribus de Israel de regreso a la Tierra Santa.

Zacarías 2:6-11 describe este gran segundo éxodo, así como lo que Dios planea para todas las naciones:

“Eh, eh, huid de la tierra del norte, dice el Eterno, pues por los cuatro vientos de los cielos os esparcí, dice el Eterno. Oh Sion, la que moras con la hija de Babilonia, escápate. Porque así ha dicho el Eterno de los ejércitos: Tras la gloria me enviaré él a las naciones que os despojaron; porque el que os toca, toca a la niña de su ojo... Canta y alégrate, hija de Sion; porque he aquí vengo, y moraré en medio de ti, ha dicho el Eterno”.

Ahora veamos lo que dice el versículo 11:

“Y se unirán muchas naciones al Eterno en aquel día, y me serán por pueblo, y moraré en medio de ti; y entonces conocerás que el Eterno de los ejércitos me ha enviado a ti” (énfasis añadido).

Dios traerá a los israelitas de regreso a la Tierra Santa, pero su plan no es sólo para las tribus de Israel. *Muchas* naciones serán parte del pueblo de Dios.

La paz se esparcirá a través de las enseñanzas de las leyes benéficas de Dios.

“Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno” (Isaías 2:3).

Sion desempeñará un papel importante en el Milenio como capital de Dios y sede central. Como sitio físico reviste una gran importancia.

## Sion como realidad espiritual

Sion también se refiere a una realidad espiritual, la Iglesia de Dios. Pedro describió la Sion espiritual en 1 de Pedro 2:4-6:

“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en él, no será avergonzado”.

Jesucristo es la piedra principal y nosotros estamos siendo contruidos como un templo espiritual con el cimiento de los apóstoles y los profetas. La tarea de los miembros de la Iglesia es ser un sacerdocio santo que ofrezca sacrificios espirituales ahora. Nuestra obediencia, nuestras oraciones, nuestro ejemplo, nuestra participación en la obra de Dios —todo eso hace de la Iglesia su amada Sion espiritual ahora y nos prepara para ser parte de ella para siempre.

Hebreos 12:18-24 compara el monte Sinaí, el lugar del Antiguo Pacto con la bendición de llegar al monte espiritual de Sion, la Iglesia y el Nuevo Pacto.

Aquí, el monte de Sion representa la Nueva Jerusalén celestial.

## La nueva Jerusalén, una ciudad construida por Dios

Ésta es la ciudad que Abraham había deseado con todo su ser mientras vivía con su familia en carpas, ellos esperaban: “la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hebreos 11:10).

No solamente Abraham, sino todos aquellos que han muerto en la fe, todos miraban hacia esa maravillosa ciudad eterna.

El versículo 16 dice: “Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se

avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad”.

La Nueva Jerusalén es parte de la visión que inspiró a Abraham y a otros hombres y mujeres de fe. Puede inspirarnos y motivarnos a mantenernos en el camino, aunque debamos enfrentar desafíos y dificultades propios de nuestra era.

Consideremos algunos pasajes acerca de esta Sión eterna y espiritual de la cual Dios quiere que formemos parte:

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:1-4).

El versículo 4 ha sido durante mucho tiempo uno de mis versículos favoritos —el deseo de mi corazón para mí y para todos aquellos que han experimentado el dolor y el sufrimiento que permea este mundo. Algún día el sufrimiento ya no va a ser como una plaga para nosotros. Éste es el punto de partida real, de una nueva era de paz real, gozo y satisfacción.

El versículo 7 añade: “El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo”.

Desde el principio hasta el final, la Biblia tiene que ver con la familia. ¡Nuestro Padre amoroso quiere que seamos parte de su familia! Con frecuencia en este mundo nos sentimos solos, pero Dios nos asegura que le pertenecemos y que tenemos un lugar especial con Él para siempre como ¡Sus amados hijos!

En Apocalipsis 21 y 22 contienen más descripciones de esta asombrosa ciudad que llamaremos hogar. Esta Sion eterna espiritual cumplirá las esperanzas y los sueños más profundos de toda la humanidad. Si desea profundizar más acerca de este tema, lo invitamos a leer nuestro artículo “[La nueva Jerusalén](#)”. ☉

# Apuestas deportivas:

## la esclavitud detrás de la ostentación

Los anuncios de las apuestas deportivas hacen que todo parezca divertido y fácil. Pero hay una realidad oscura detrás de la ostentación de esas apuestas. ¿Vale la pena apostar en los deportes?

*Por Eddie Foster*



**L**a legalización y aceptación de las apuestas deportivas han sacado a la luz un oscuro pasatiempo. Ahora se están popularizando con la propaganda que hacen a todas horas y las promesas de grandes premios. ¿Deben los cristianos respaldar o rechazar esa tentación de hacer apuestas deportivas?

Con frecuencia, los anuncios comerciales muestran cómo actores, atletas retirados, y otras celebridades tienen un día en el cual se dedican a sus apuestas deportivas. Aunque nosotros no tenemos la cantidad de millones extra que las celebridades pueden perder en sus apuestas o canjearlos por puntos, de todas maneras los comerciales hacen que todo esto parezca muy divertido y accesible para las masas.

Sin embargo, tengamos en cuenta lo dicho al final de esos comerciales: "sea responsable cuando juegue".

Tal vez sería más honesto que lo replanteáramos de esta manera. ¿Qué está usted dispuesto a perder hoy? Es posible que las apuestas deportivas tengan un lado oscuro con consecuencias devastadoras.

Podríamos pensar: "¡Pero el anuncio fue genial! ¡Y las celebridades se lo están pasando increíble!". Nosotros, en el otro 98 %, también podríamos ganar grandes premios, ¿por qué no?

## ¿Qué son las apuestas deportivas?

Las apuestas deportivas son el pasatiempo de apostar sobre los resultados de eventos deportivos.

Los apostadores intentan predecir los resultados de los partidos, los diferenciales de puntos u otros matices de un deporte (como cuántas faltas cometerá un equipo de baloncesto en un partido) y apuestan dinero a resultados especí-

ficos. Si sus pronósticos son correctos, ganan dinero según las cuotas establecidas por la casa de apuestas.

Esas apuestas se pueden hacer en un casino físico, sin embargo, en la actualidad la mayoría de esas cosas ocurren en las apps y los sitios en la red especializados en ese tipo de apuestas.

En todo caso, la posibilidad de apostar en eventos deportivos, tanto con pequeñas como con grandes sumas de dinero, ha contribuido a la creciente popularidad de las apuestas deportivas.

## Más allá de los comerciales, existe un problema real

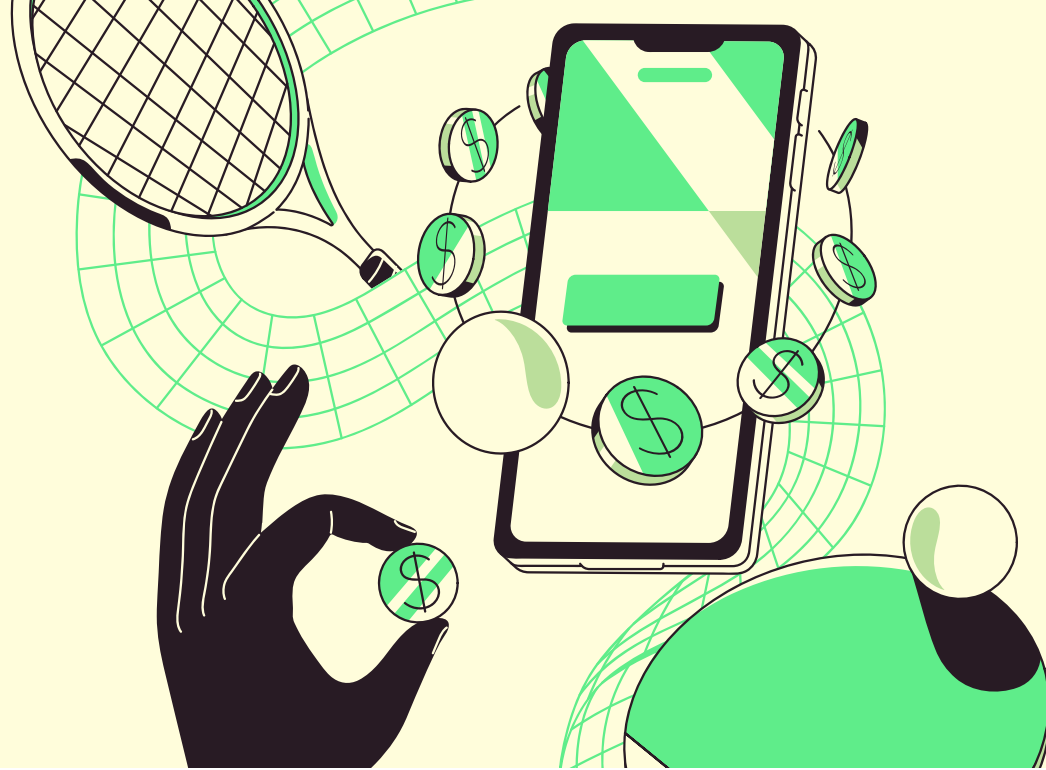
Las apuestas deportivas, como cualquier otra forma de apostar, es una adicción horriblemente destructiva que hierde y afecta a mucha gente. Según la [NCPGanbling.org](https://www.ncpgambling.org), se estima que en Estados Unidos hay 2,5 millones de personas que tienen un problema serio con las apuestas. En tanto se considera que, de 5 a 8 millones de personas, tienen un problema moderado.

Por ejemplo, en diciembre del 2024 una familia acusó a una agencia muy conocida de apuestas de deportes, después de que su padre perdiera más de un millón de dólares de sus ahorros. Su esposa afirmó que le robó dinero incluyendo fondos de las cuentas de ahorros de sus hijos, para poder mantener esta adicción al juego. Los informes indican que, en un periodo de cuatro años, él apostó la increíble cantidad de 15 millones de dólares en deportes ("Supuestamente 'papá robó dinero' de su esposa y de sus hijos para poder hacer sus apuestas, y perdió cerca de un millón de dólares en cuatro años: Juicio", People.com).

En 2023, los apostadores norteamericanos gastaron la increíble cifra de 264 mil millones de millones en todas las formas de apuestas ("Estadísticas y hechos de la adicción al juego 2025").

Imagen proporcionada por Paper Trident a través de Getty Images





En promedio, el apostador típico de deportivo pierde 7,7 centavos por cada dólar que él o ella apuesten (“Apuestas deportivas”).

“Las apuestas deportivas favorecen muy fácilmente a ‘la casa’, dejando a los apostadores persiguiendo la fugaz emoción de ganar. Este deseo es guiado por la dopamina, la sustancia que controla el placer químico en el cerebro, que nos hace recordar caminos que nos dan placer y buscamos obtener más, cuando lo más pequeño, deja de atraernos” (“Gamblershelp.com.au”).

Como con cualquier adicción, este ciclo lleva a apostar de una forma cada vez más arriesgada, con resultados devastadores en muchos casos, tales como perder los ahorros de toda la vida, las casas, las inversiones que se hayan hecho y otras cosas más.

El 23 de septiembre del 2024, en *Atlántico* se publicó un artículo titulado: “Legalizar las apuestas deportivas fue un gran error”. Charles Fain Lehman señala: “El aumento de las apuestas deportivas ha causado una ola de miseria financiera y familiar, que realmente ha afectado

de manera desproporcionada a las familias con condiciones económicas más precarias.

“Las consecuencias financieras de haber legalizado las apuestas deportivas”, un estudio actualizado en el 2025 encontró: “un aumento significativo en las tasas promedio de bancarrota, deudas enviadas a agencias de cobranza, morosidad en préstamos para automóviles y morosidad en tarjetas de crédito” en los estados donde se han legalizado las apuestas deportivas”.

Según *QuitGamble.com*, en las apuestas deportivas, 86 por ciento de las renovaciones provienen del 5 por ciento de los jugadores.

“Cada vez hay más pruebas que demuestran que los más vulnerables son los jóvenes, que desconocen el peligro, y los pobres, que son los que menos pueden permitirse-lo” (“El juego de la confianza”, *National Review*, enero de 2026, p. 32).

Lehman escribe: “Los costos de las apuestas se concentran en quienes menos pueden pagar, perjudicando a quienes más lo necesitan. Ese dólar que pudo haberse destinado a comprar una casa, a obtener

un título, a escapar de una deuda, en lugar de tener que ir a otro prestamista. Tal comportamiento es irresponsable, pero es difícil culpar sólo a los apostadores cuando las empresas obtienen ganancias incitándolos a apostar más”.

La demanda mencionada antes a la compañía de apuestas deportivas de estar participando “activamente” en la adicción del jugador: “Para hacerlos parte de su estrategia, los incentivan con bonos y otros regalos para crear, alimentar, facilitar y/o exacerbar el problema”.

Las personas que continúan en este tipo de juegos financieros de alto riesgo, a pesar de las desastrosas consecuencias, son adictas. Sin embargo, aún se celebra, se fomenta y se está volviendo cada vez más común.

## La Biblia y el dinero

La Biblia tiene mucho que decir acerca del uso y el mal uso del dinero. Tenga en cuenta las siguientes escrituras y cómo hablan a la luz de la verdad ante la realidad de las apuestas deportivas.

**Mateo 6:24:** “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”.

Perseguir la riqueza material buscando una descarga de dopamina, o la sensación que produce la posibilidad de obtenerla, es no permitir que Dios sea la principal fuerza motriz de nuestro comportamiento.

**Proverbios 27:23:** “Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado por tus rebaños”.

Cuando dejamos que la descarga de dopamina nos controle, es muy fácil pasar por alto lo profundo que nos estamos hundiendo con cada apuesta perdida. Esto es un desprecio desenfrenado por nuestras finanzas familiares en busca de un placer adictivo.

**1 Timoteo 6:10:** “Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores”.

Las apuestas ofrecen la engañosa promesa de hacernos ricos rápidamente con poco esfuerzo personal. La facilidad de obtener fácilmente el dinero puede ser tan atractiva que nos ciegue completamente a la realidad: perseguir grandes ganancias a menudo cuesta más de lo que podemos permitirnos, dejando a la mayoría de las personas sin nada a cambio, excepto más problemas de los que tenían al principio.

Por el contrario, existen muchas formas sensatas de acumular riqueza, como trabajar más, seguir formándonos y realizar inversiones inteligentes. Elegir sistemáticamente un plan que, con el tiempo, siempre genera pérdidas no es seguir la sabiduría divina.

## La adicción no es racional, pero la lucha contra ella sí

Por supuesto, alguien que esté sufriendo de una adicción a las apuestas podría pensar: “Ya sé todo esto, simplemente *no puedo* parar”.

Pero se puede encontrar ayuda. Existe una esperanza.

Aún en la antigüedad las personas podían —con la ayuda de Dios y de su pueblo— superar diversos hábitos y comportamientos indeseables que las hacían sufrir (1 Corintios 6:9-11).

Si usted es adicto a las apuestas deportivas, puede ser difícil ver claramente lo irracional y destructivo que hay detrás de este comportamiento compulsivo. Sin embargo, nunca es demasiado tarde para reconocer el problema, buscar ayuda y encontrar esperanza de un mejor futuro, libre de los grilletes de esta ludopatía.

Si está listo para seguir adelante y dejar atrás el juego, considere revisar la siguiente lista básica:

- **Admita delante de Dios que esto es una adicción, no sólo un mal hábito.** Luego, reconozca abiertamente delante de Dios que su adicción es un pecado porque quebranta el **Décimo Mandamiento** en contra de la codicia (Éxodo 20:17). El arrepentimiento siempre comienza con el primer paso de reconocer el error y querer cambiar (1 Juan 1:9).
- **Busque ayuda.** Un método para combatirla adicción es encontrar un compañero de apoyo, cariñoso y comprensivo. En el caso del juego, esta persona de confianza puede necesitar tener acceso a nuestras finanzas y al uso de internet, para que usted no esté solo en esta lucha (Eclesiastés 4:9-12). Uno de los mayores recursos que Dios nos ha

dado son los amigos y familiares que nos aman, que se preocupan profundamente por nosotros y que nos apoyarán en esta lucha contra la adicción.

- **Siga adelante.** Como muchas adicciones, su guerra contra las apuestas puede experimentar caídas y retrocesos ocasionales. Sin embargo, no permita que el desánimo lo ahogue. En vez de eso, aprenda de ellos y continúe avanzando (Proverbios 24:16). Liberarse de la adicción requiere esfuerzo, perseverancia y dedicación, pero la recompensa de la verdadera libertad bien vale la pena.

## No todo lo que brilla es oro

A pesar de sus llamativos anuncios y el respaldo de celebridades, las apuestas deportivas son como cualquier otra adicción: destructivas. Pero se pueden vencer con la ayuda de Dios y con determinación de nuestra parte.

Dios siempre está ahí para ayudarnos si alguna vez caemos presa de depredadores ostentosos. Él puede ayudarnos a ver más allá de las exenciones de responsabilidad impuestas por nuestro estado y reconocer la verdadera situación: “Por cierto, esto podría arruinarle la vida por completo”.

Afortunadamente, tenemos un Dios amoroso que nos quiere ayudar a superar a las adicciones que controlan nuestra vida y, en cambio, vivir una vida plena y abundante.

Si desea aprender más acerca del problema de las apuestas en general y luchar contra la adicción, puede descargar y leer nuestros artículos en línea “**Apostar**” y “**Cómo vencer una adicción**”. ☪

# P y R

Respuestas a  
sus preguntas  
bíblicas

**P:** En su entrada de blog “[La sangre de Abel clama](#)”, dice que la sangre de Abel no clama realmente. ¡Pero clama y Dios la escucha! ¿Qué les da derecho a decir que lo que Dios escribió con su propia mano en la Torá, no es cierto?

**R:** Apreciamos su preocupación. Ciertamente no pretendíamos insinuar que alguna de las palabras de la Biblia no sea cierta. La sangre de Abel clama, como Dios dijo. Pero ¿qué significa esto?

El hebreo, como todos los idiomas que conocemos, admite expresiones tanto literales como figurativas. Cuando no es posible un significado literal, debemos considerar la posibilidad del lenguaje figurativo o simbólico. Dado que la sangre no tiene literalmente boca ni voz, y dado que la Biblia dice que “los muertos nada saben” (Eclesiastés 9:5), concluimos que se trata de lenguaje figurado.

Jesús mismo explicó que usó lenguaje figurado en ocasiones. Él les dijo a sus discípulos: “Estas cosas os he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no os hablaré por alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre” (Juan 16:25).

El uso de lenguaje figurado y el simbolismo no resta la verdad absoluta de todas las palabras de Dios. Vea más en nuestro artículo “[Santificalos en tu verdad](#)” y en la entrada de nuestro blog “[Tu palabra es verdad](#)”.

**P:** Disfruté del Curso de Estudio Bíblico y los cuestionarios. Terminé el curso. ¿Y ahora qué?

**R:** Nos alegra saber que disfrutó del [Curso de Estudio Bíblico](#).

Si desea continuar sus estudios, le recomendamos que consulte nuestros [Viajes](#). Nuestro Paquete de Inicio para Viajes consta de cuatro visitas guiadas que abarcan los siguientes temas:

Conociendo a Dios, El problema de la maldad, El plan de Dios y El pueblo de Dios.

También contamos con un Viaje adicional que abarca [El Fruto del Espíritu](#). Al igual que el Curso de Estudio Bíblico y todo lo demás en nuestro sitio web, estos recursos son completamente gratuitos.

Si tiene preguntas, envíelas a

[VidaEsperanzayVerdad.org/pregunte](http://VidaEsperanzayVerdad.org/pregunte)

**¿Conoce la verdadera razón por la que Jesús dio su vida por nosotros? Los días de fiesta modernos no tienen las respuestas que usted necesita. Los días santos de Dios sí las tienen.**



El folleto ***Las fiestas santas de Dios: Él tiene un plan para usted*** le ayudará a comprender lo que Dios dice acerca de las fiestas religiosas y la verdadera razón de sus días santos.

**Aprenda más sobre el plan de Dios para la humanidad.**

**Descargue nuestro folleto gratuito en**

**[VidaEsperanzayVerdad.org/Centro-de-Aprendizaje/Folletos](http://VidaEsperanzayVerdad.org/Centro-de-Aprendizaje/Folletos)**

### *El asunto con las focas*

Todos estamos de acuerdo en que respirar es importante. Y también estamos en que los pulmones son importantes para respirar. A menos por supuesto que usted sea una foca común que se zambulle a cientos de metros de profundidad en unas aguas heladas y oscuras que pueden afectar fácilmente a una persona con sus más de 30 atmósferas de presión.

Dios dio a esta foca unos pulmones autoplegables para soportar la presión de las inmersiones en aguas profundas, evitando al mismo tiempo la enfermedad de descompresión al volver a la superficie (lo que se conoce como la enfermedad del buzo). A medida que la foca expelle el aire de sus pulmones, su cuerpo comienza a contraer sus vasos sanguíneos y a disminuir su ritmo cardíaco de aproximadamente 100 latidos por minuto a tan sólo 10.

Protegida por una gruesa capa de grasa y extrayendo el oxígeno almacenado en la sangre y los músculos, una foca puede contener su respiración hasta 30 minutos, a profundidades que rápidamente resultarían fatales para cualquier ser humano.

Y cuando es tiempo de volver a la superficie, todo el proceso se puede revertir mientras la foca vuelve a respirar aire como el resto de nosotros.

Foto de la foca común (*Phoca vitulina richardii*).



*Texto por James Capo y Jeremy Lallier  
Foto por James Capo*

# Jesús expone el peligro de las tradiciones humanas

Los fariseos atacaron a los discípulos de Jesús por no realizar el ritual del lavamiento de manos. ¿Por qué estaban tan obsesionados con esto y qué nos enseña la respuesta de Cristo?

*Por Erik Jones*

**D**espués de que algunos de sus seguidores se sintieran ofendidos y lo dejaran (Juan 6:66), Jesús permaneció en Galilea por un período bastante largo. Evitó ir a Jerusalén y sus alrededores porque sabía que los líderes judíos querían matarlo (Juan 7:1).

Sin embargo, no ir a Jerusalén no significaba que podría evitar totalmente a los fariseos. Un grupo de fariseos lo vigilaba de cerca –observándolo, buscando cualquier cosa que pudieran usar en su contra. Para entonces, ya lo habían acusado de **quebrantar el sábado** y trataban de encontrar otra forma de desacreditarlo.

Lo mejor que pudieron encontrar tuvo que ver con la ceremonia del lavamiento de manos.

## El tema de las manos sin lavar

En un momento en que iban a comer juntos, los fariseos se escandalizaron al notar que los discípulos de Jesús comían sin lavarse las manos (Marcos 7:2). Un tema que nada tenía que ver con la higiene, sino con las tradiciones de los ancianos (v. 3). Los fariseos veían estos rituales como una obligación para mantenerse ceremonialmente puros.

Sin embargo, no hay ninguna ley en la Biblia que requiera que las personas se laven las manos ritualmente de cierta manera antes de comer. Esto se derivaba de las “tradiciones de los ancianos” –el cuerpo de tradiciones orales que se desarrollaron durante los casi 400 años que hay entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.



El Antiguo Testamento contiene ciertos lavamientos, pero sólo se aplicaban a los sacerdotes, en el contexto del servicio del templo (Éxodo 30:17-21). Estas reglas no se aplicaban a la población en general y ciertamente no tenían nada que ver con los discípulos de Jesús.

Una de las características de las enseñanzas de los fariseos era que elevaba las tradiciones orales del judaísmo hasta el punto de equipararlas con la condición de las leyes de Dios.

### **La respuesta de Jesús frente a la acusación**

En lugar de enfrentar esta acusación específica, Jesús utilizó su acusación para hablar de un tema más importante.

Al citar a Isaías, Él dijo: “Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres” (Marcos 7:6-7).

Continuó señalando que su error no era sólo enseñar doctrinas humanas, sino que también “dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres... Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición” (vv. 8-9).

Esta forma de religión tenía un problema espiritual más profundo:

1. Elevaban sus tradiciones al mismo nivel de autoridad que la ley de Dios.
2. Utilizaban sus tradiciones para respaldar su forma de obedecer las leyes de Dios que no querían guardar.

La ley de Dios claramente instruye a su pueblo a no “añadir” o “quitar” (Deuteronomio 12:32). Los fariseos fueron culpables de hacer ambas cosas.

Jesús dio un ejemplo. Señaló cómo usaban la tradición para eludir su deber de honrar y cuidar a sus padres. Mediante la práctica de la tradición del Corbán, declarar el dinero “consagrado a Dios”, creaban una laguna legal para evitar las obligaciones del Quinto Mandamiento por el cual debían cuidar a sus padres (Marcos 7:10-13).

Estas prácticas anulaban la Palabra de Dios en sus vidas (v. 13).

## El peligro de una influencia mal usada

El hecho de que ellos plantearan las cosas de esta forma ya era algo problemático, pero la razón por la cual Jesús los reprendió tan firmemente era porque estaban influenciando a otros para que siguieran su enfoque tergiversado.

En lugar de guiar a las personas a obedecer genuinamente a Dios, restaron importancia a su ley y ocultaron su verdadero propósito bajo capas y capas de tradiciones inventadas.

Más tarde Jesús denunció como ellos viajaban grandes distancias con el fin de hacer discípulos, sólo para convertirlos en las mismas personas espiritualmente distorsionadas que ellos eran (Mateo 23:15).

Esto resalta el principio fundamental del liderazgo: la responsabilidad.

Dios siempre ha exigido líderes y maestros que sean extremadamente cuidadosos al ejercer su influencia con responsabilidad y fidelidad. En el Antiguo Testamento Dios esperaba que los líderes —sacerdotes, profetas, jueces o reyes— enseñaran su ley de una manera precisa, sin añadir, sin quitar, sin sustituir, y que rigieran sus propias vidas conforme a ella (Deuteronomio 17:18-20; Ezequiel 34:2-4).

Jesús fue un ejemplo de excelencia en el liderazgo tanto en la enseñanza como con el ejemplo —y esperaba que sus discípulos hicieran lo mismo. Él fue el epítome de la fidelidad total al Padre sin tener la más mínima desviación ni error (Juan 5:30, 6:38, 7:16, 8:28, 12:49-50).

La integridad personal y doctrinal se convirtió más tarde en un tema recurrente que los apóstoles les enseñaban a otros líderes (Santiago 3:1; Tito 2:7-8; 1 Pedro 5:2-3).

Los fariseos sirven como un ejemplo de precaución para los líderes modernos, en el sentido de que debían mantener una fidelidad estricta a las escrituras y demostrar integridad tanto en la enseñanza como en el ejemplo.

## Volvamos al tema del lavado de manos

Después de corregir a los fariseos por haber puesto las tradiciones del hombre por encima de las Escrituras, Jesús habló acerca del lavado de las manos: “Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre” (Marcos 7:15).

Luego elaboró: “¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos” (vv. 18-19).

Jesús enseñó que esta adherencia tan marcada al ritual de la limpieza física le daba la categoría de un tema espiritual que no tenía respaldo en las Escrituras. También nos mostró qué es lo verdaderamente importante. Una pequeña cantidad de algo sucio que entre accidentalmente al sistema digestivo no va a contaminar espiritualmente a la persona. Como Jesús anotó, el sistema digestivo está diseñado para procesar naturalmente y eliminar las pequeñas impurezas que inevitablemente ingeriremos.

Esto no es una enseñanza en contra de la buena higiene. La Biblia nos enseña la importancia de la buena higiene y el manejo del tema sanitario (lo invitamos a descargar el artículo “[La ciencia de la salud y la Biblia](#)”).

Tampoco tiene que ver con las carnes impuras. Algunos tratan de tergiversar la declaración de Jesús en el versículo 19 que afirma que las carnes impuras ahora son “purificadas y se pueden comer”. Sin embargo, esta interpretación ignora por completo el contexto: la ceremonia del lavado de manos no tiene nada que ver con

las carnes limpias e impuras. Si desea una explicación más detallada de esta interpretación, lo invitamos a leer “¿Hizo Jesús limpias todas las carnes?”.

## Jesús subrayó el tema más importante

Luego Jesús señaló que el tema más importante para los fariseos y para sus estudiantes, no era la contaminación de las manos sino la contaminación del carácter.

Él describió esto en detalle, cuando afirmó: “Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre” (vv. 20-23).

Los fariseos se enfocaban demasiado en unas trazas minúsculas de suciedad en tanto que Jesús estaba enfocado en temas más grandes de carácter. En lugar de estar obsesionado por el ritual de un lavado de manos específico, ellos deberían haber estado enseñando a las personas cómo limpiar sus vidas de los pecados que estaban tan profundamente arraigados en ellos.

Ellos inventaron tradiciones que no los acercaban a Dios. Creer que la justicia proviene de lavarse las manos de una manera específica, les impedía ver y reconocer las características pecaminosas reales que estaban profundamente arraigadas en ellos.

## No se descuide ante las tradiciones del hombre en el mundo actual

Aunque no tengamos que enfrentarnos con los fariseos en la actualidad, la tendencia de elevar la tradición humana por encima de las Escrituras sigue siendo un desafío importante. Buena parte del cristianismo moderno continúa reteniendo creencias y prácticas que son extrañas a la Biblia y en muchos casos la contradicen.

Por ejemplo, la forma en que celebran el **domingo**, los **días festivos** tales como la Navidad y la Pascua Florida, la creencia en la inmortalidad del **alma**, el **bautismo de los niños**, las **imágenes de Dios y de Jesús**. Todos estos son ejemplos de tradiciones desarrolladas por el hombre.

Estas falsas ideas oscurecen verdades bíblicas que tienen profundas raíces. El gran rechazo de Jesucristo al decirles: “Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres” —es tan relevante para el cristianismo moderno como lo fue para los fariseos dos mil años atrás.

Es mejor que tomemos en serio las advertencias de Jesús. No debe asumir que todo lo que se ha enseñado en su iglesia está fundamentado en las Escrituras. Examine diligentemente la Palabra de Dios para conocer su mente y voluntad, y aférrase a ella.

El verdadero seguidor de Cristo debe estar dispuesto a abandonar las tradiciones que no son bíblicas y en lugar de ello...

*Andar como Él anduvo.* ④

## ¿Están erradas todas las tradiciones?

Aunque este artículo puede parecer opuesto a las tradiciones, es importante entender que las palabras de Jesús en Marcos 7:7-8 no fueron una condenación de todas las tradiciones. Más bien se refería a las tradiciones tóxicas —aquellas que se habían puesto por encima de las Escrituras o las contradecían directamente.

Por el contrario, las tradiciones que no están en conflicto con las Escrituras pueden ser benéficas y provechosas para las personas, las familias y la Iglesia. Las tradiciones saludables promueven la unidad, la estabilidad y el orden. Los apóstoles establecieron tradiciones en la Iglesia y urgieron a los creyentes a no abandonarlas (1 Corintios 11:2; 2 Tesalonicenses 2:15, 3:6).

A menudo se establecen tradiciones para situaciones en donde la Biblia no nos provee unas instrucciones específicas. Tal como ocurre con el orden de los himnos, las oraciones y los mensajes de los servicios de sábado. El liderazgo de la Iglesia se esfuerza por desarrollar prácticas o costumbres que reflejen de una manera cercana los principios bíblicos y que con el tiempo prueben ser saludables y unificadoras.

Mientras tales tradiciones no contradigan la verdad bíblica o estén por encima de las Escrituras, los cristianos las deben respetar.

# ¡Oh, Jerusalén!

Tiene una historia más compleja y complicada que cualquier ciudad en el mundo —durante miles de años, ha sido escenario de conflictos, aunque su nombre quiere decir ciudad de paz. Se considera sagrada por tres de las religiones más importantes del mundo y todas han peleado por tenerla.

## Las calles de la vieja Jerusalén

Tuve el privilegio de caminar por las calles de la antigua Jerusalén una docena de veces. Cuando estoy en Jerusalén, las escenas históricas fluyen en mi mente. Me imagino a Abraham sosteniendo un cuchillo sobre Isaac en el monte Moriah, el monte del Templo. Veo los soldados saqueando a la ciudad y conquistándola para que el rey David pudiera hacerla su capital. Tengo en mente a Salomón orando en la dedicación del primer gran templo.

Ha tenido unos cuantos buenos reyes y muchos más reyes impíos que la han gobernado. Isaías y Jeremías advirtieron a los impíos y profetizaron una destrucción y una restauración para la ciudad. Muchos profetas fueron asesinados por sus advertencias.



## ¡Jerusalén, Jerusalén!

Jesús se lamentó: “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!” (Mateo 23:37).

Como castigo por sus pecados, por muchos siglos la ciudad ha sido atacada por egipcios, edomitas, árabes, etíopes, asirios, babilonios y aun Judá, la nación hermana de Israel.

Fue totalmente destruida por Nabucodonosor en el año 586 a.C. Las murallas fueron reconstruidas años después por Nehemías en sólo 52 días. El nuevo Templo fue construido sencillamente para que las personas que habían visto la opulencia del de Salomón, ahora se lamentaran. Sin embargo, se convirtió en algo aún más glorioso porque el Hijo de Dios entró ahí.

## Jesús y Jerusalén

Jesús, el Mesías, el Salvador prometido, nació a pocas millas de las murallas de Jerusalén. Expulsó del templo a los cambistas y les enseñó a las multitudes que estaban allí. Sanó a un paralítico, le dio la visión a un hombre que había nacido ciego y levantó a Lázaro después de que éste muriera.

Jesús fue arrestado en el jardín de Getsemaní, fue juzgado en la ciudad y crucificado justo afuera de sus murallas. Fue enterrado cerca y resucitó tres días y tres noches después.

En Pentecostés, después de todos estos acontecimientos, Jesús reunió a los discípulos y les dio el Espíritu Santo en Jerusalén y la Iglesia del Nuevo Testamento nació.

Es una historia impresionante para un pueblo que sólo tiene una tercera parte de una milla cuadrada como área total.

## La futura capital del mundo

Uno de los capítulos más gloriosos de la historia de Israel todavía está por llegar. Jesús proclamó que Él regresaría de los cielos “con poder y gran gloria” (Mateo 24:30). Sus pies se posarán otra vez en el monte de los Olivos (Zacarías 14:4). Él regirá

el Reino de Dios desde ésta ciudad y esta será su capital.

Luego esta profecía será cumplida: “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto” (Isaías 9:6-7).

Yo espero que ustedes tengan la oportunidad de visitar Jerusalén para que conozcan un poco de su gran historia. Si no en esta vida, en la venidera.

Joel Meeker

# Haga un viaje a través de la Biblia con estas visitas guiadas

VIAJE 1

CONOCIENDO  
A DIOS



VIAJE 2

EL PROBLEMA  
DE LA MALDAD

VIAJE 3

EL PLAN  
DE DIOS

VIAJE 4

EL PUEBLO  
DE DIOS



Descubra más en:

[VidaEsperanzayVerdad.org/centro-de-aprendizaje/viajes](http://VidaEsperanzayVerdad.org/centro-de-aprendizaje/viajes)